

Revista Calidad en la Educación Superior
Programa de Autoevaluación Académica
Universidad Estatal a Distancia
ISSN 1659-4703
Costa Rica
revistacalidad@uned.ac.cr

**LA EDUCACIÓN SUPERIOR Y EL TRABAJO CON GRUPOS SOCIALES DE
ATENCIÓN PRIORITARIA**

**THE HIGHER EDUCATION AND THE WORK WITH
PRIORITARIAN SOCIAL GROUPS**

Carmen Monge Hernández¹
cmonge@una.ac.cr
Marcela Gutiérrez Miranda²
mgutie@una.ac.cr
Priscilla Mena García³
pris.mena@gmail.com
Nuria Méndez Garita⁴
nmendez@una.ac.cr
Universidad Nacional de Costa Rica

Volumen 3, Número 1
Mayo 2012
pp. 247 – 259

Recibido: marzo, 2012
Aprobado: abril, 2012

¹Universidad Nacional - Costa Rica. Académica y Asesora de Proyectos de Extensión Universitaria de la Vicerrectoría de Extensión.

² Doctora en Medicina y Cirugía, UNIBE. Labor en la Universidad Nacional - Costa Rica. Centro de Estudios Generales. Académica.

³ Máster en Administración de Proyectos (Metodología PMI) Universidad para la Cooperación Internacional. Licenciada en Planificación Económica y Social de la Universidad Nacional de Costa Rica. Bachiller en Planificación Económica y Social, Universidad Nacional de Costa Rica.

Universidad Nacional - Costa Rica. Escuela de Planificación y Promoción Social. Académica.

⁴ Universidad Nacional - Costa Rica. Académica y Asesora de Proyectos de la Dirección de Docencia.

Resumen

Muchas comunidades urbanas de Costa Rica enfrentan problemáticas de desigualdad y vulnerabilidad social, como es el caso de Guararí, Los Lagos y La Aurora de Heredia. Las universidades públicas han unido esfuerzos, por medio de la Extensión Universitaria y Acción Social y con el financiamiento del Consejo Nacional de Rectores, para atender problemas reales de esas comunidades. Entre el 2009 y el 2010, se han desarrollado procesos formativos y dialógicos, con el fin de incidir en los modos de vida y en el aprovechamiento de oportunidades socio-económicas, individuales y colectivas. Este artículo presenta las experiencias obtenidas con la realización de un proyecto en particular, que contó con la participación de más de trescientas personas de la zona. Se realizaron acciones que van desde el diagnóstico participativo hasta la ejecución de una serie de módulos de formación, de carácter no formal, que comprenden temas como la sexualidad, los estilos de vida saludables, las prácticas democráticas, el emprendedurismo, planes de negocios, entre otros.

Palabras claves: Extensión Universitaria, docencia, emprendedurismo, desarrollo humano.

Abstract

In Costa Rica urban communities such as Guararí, Los Lagos and La Aurora in the province of Heredia face inequality and social vulnerability. In order to work towards the wellbeing of those communities public universities have joined forces to, through the University Extension and Social Action, address that reality. With the funding of the National Council of Rectors (CONARE) the Universidad Nacional (UNA), the Universidad de Costa Rica (UCR) and the Universidad Estatal a Distancia (UNED) developed through 2009 -2010 a capacity building process with young people in order to influence their lifestyles and to facilitate socio-economic opportunities. This article presents the experiences gained through this project as well as the participation of more than three hundred people in those areas in actions ranging from the participatory assessment to implementation of a series of training non-formal modules, covering topics such as sexuality, healthy lifestyles, democratic practices, entrepreneurship, business plans, among others.

Keywords: University extension, education, entrepreneurship, human development.

Si bien las condiciones de la sociedad costarricense han sufrido cambios acelerados en las últimas décadas, lo que ha permitido importantes avances en los ámbitos socio económico y ambiental, respaldados con la mejora de indicadores sociales como esperanza de vida, mortalidad infantil, pobreza, desnutrición, analfabetismo, escolaridad, entre otros, la situación de la persona joven costarricense en condiciones de desventaja social es alarmante y se ha dejado de lado. Por tanto, algunos de los resultados de informes del Estado de la Nación, en varios de sus últimos informes, el país presenta alta vulnerabilidad social, asociada con variables como la mala distribución de los ingresos, el subempleo y el desempleo. Esta desigualdad conlleva incremento en los niveles de pobreza y hace que en muchos hogares existan insuficientes recursos para atender sus necesidades básicas. En consecuencia, la situación socio económica presenta un panorama difícil que incide de forma directa en la población joven.

Estudios realizados por el IDESPO, en el 2007, y el Consejo Nacional de la Política Pública de la Persona Joven, en el 2008, demuestran deficiencias educacionales importantes, como es el caso del tema de educación en salud sexual y reproductiva, que están prácticamente ausentes. Los jóvenes inician su vida sexual a edades tempranas, sin protegerse contra embarazos no deseados y enfermedades de transmisión sexual. En los adolescentes, el 92% inicia las relaciones sexuales entre los 14 y 17 años para la zona urbana (Consejo Nacional de la Política Pública de la Persona Joven, 2008). Por otro lado, la tasa de embarazos entre las mujeres de 15 y 19 años ha aumentado significativamente en las últimas décadas, representando el tercer grupo de más importancia en la fecundidad del país.

Se puede inferir que la salud, la educación y la pobreza están interconectados y son determinantes para la vida de la población joven. Asimismo, las enfermedades de transmisión sexual, el VIH-SIDA, el embarazo en adolescentes y las altas tasas de natalidad tienen un estrecho vínculo con la pobreza. La población joven de bajos recursos y niveles de educación está en condiciones de desventaja frente a los jóvenes que tienen otra condición de vida. Por tanto, es vital el desarrollo de acciones generadoras de capacidades

en personas jóvenes que viven en escenarios de riesgo social y con poca escolarización. Es aquí donde la participación de motivadores, producto de los proyectos de Extensión Universitaria, colabora en la generación de capacidades que tener herramientas que les permitan superar momentos difíciles y auto gestionar su futuro.

Cabe manifestar que de acuerdo con la Ley General de la Persona Joven de Costa Rica, la población joven comprende personas con edades de 12 a 35 años. Según esta ley: *“se reconoce a la persona joven como un actor social, cultural, político y económico, de importancia estratégica para el desarrollo nacional”* (p.2). Además, hace referencia a las necesidades que poseen para su desarrollo integral de acciones complementarias vinculadas con los valores, las creencias y las tradiciones; así como *“para el ejercicio del juicio crítico, creatividad, educación, cultura, salud y su vocación laboral para desempeñar su trabajo en un mundo en constante cambio”* (p.2).

La importancia de la Extensión Universitaria y la Acción Social en los tiempos modernos

Actualmente, el modelo de extensión que demanda la sociedad exige de acciones que promuevan un diálogo abierto universidad-sociedad y de un determinado perfil del académico universitario. Si bien es cierto que los académicos de las universidades públicas están llamados a trabajar en la Extensión Universitaria, para completar su función académica, estos procesos inician con el estudio desde las necesidades comunitarias, para aportar a la construcción social y a la calidad de los diversos sectores. Esta labor de responsabilidad social permite establecer una relación dialógica con la sociedad. Así, se es partícipe de un proceso constructivo y de cambio social, en el que las dos partes aprenden (Monge y Jiménez, 2008).

Por medio de la Extensión Universitaria, se genera un diálogo permanente con las comunidades, la discusión sobre sus necesidades y expectativas de vida y la búsqueda permanente de soluciones, siempre bajo un enfoque de promoción de la participación ciudadana y de gestión autónoma de los participantes

(Monge y otros, 2012). La relevancia del ejercicio de la extensión toma cada vez más vigencia, pero hace un llamado al desarrollo de procesos comunitarios más integrales, de mayor impacto y de calidad, para las personas.

Por su parte, el extensionista debe ser un académico con competencias o capacidades personales y técnicas que le permitan operativizar acciones que estimulen un ejercicio comunitario efectivo e impacten el desarrollo local. Experiencias expuestas en el marco del XI Taller Internacional de Extensión Universitaria, realizado en Cuba en el 2012, permiten agrupar esas competencias en tres grupos a saber: (1) competencias instrumentales, que se refiere a aquellas que le facultan para el análisis de problemas y generación de soluciones, organización, planificación y comunicación; (2) las competencias interpersonales que se relacionan con la calidad en el trabajo en equipo y relaciones interpersonales, valores sociales y compromiso ético y (3) las competencias sistémicas, que permiten la aplicación de los conocimientos en la práctica, investigación, adaptación, liderazgo, diversidad cultural, autonomía crítica, diseño y gestión de proyectos, responsabilidad social y motivación al logro (Aroche, 2012).

La Universidad Nacional, en su Estatuto Orgánico, ha establecido que “la investigación, la docencia, la extensión y otras formas de producción académica, constituyen los pilares básicos de la actividad universitaria” (p.1); asimismo, “el quehacer académico es función primordial de la Universidad. Se concibe como el proceso en el que la extensión, la docencia, la investigación y la producción se relacionan e integran orgánicamente...” (p. 47).

La Extensión Universitaria se concibe como:

"La tarea por medio de la cual la Universidad se interrelaciona crítica y creadoramente con la comunidad nacional. Proyecta la sociedad, de la que la Universidad forma parte, el producto de su quehacer académico, a la vez que lo redimensiona y enriquece al percibir las auténticas y dinámicas necesidades de la sociedad. Por medio de la labor de Extensión, la Universidad debe materializar el vínculo universidad-sociedad. Con ello se persigue una formación integral tanto en la labor

docente como estudiantil y una investigación comprometida con los cambios que reclama el desarrollo nacional" (p.47).

Entonces, es posible determinar que las acciones de la Extensión Universitaria permiten generar una transformación de las comunidades e interna de la institución, pues representan procesos valiosos para la sociedad que, luego, se devuelven a las aulas, ya sea con mejoras metodológicas y pedagógicas, promoción de saberes, realimentación de los planes de estudios, formación docente y otros conocimientos teórico prácticos que reconstruyen y fortalecen el proceso de enseñanza aprendizaje que se desarrolla al seno de la Institución. Por tanto, debe ser capaz de aprovechar la capacidad crítica y creativa de la academia y, sobre la base del diálogo y democratización de saberes, asumir una función social para aportar a las personas y organizaciones vulnerables. Es una relación ganar-ganar en la que el proceso de transformación de las personas permite que la Universidad se retroalimente en su quehacer.

Los lineamientos para la Gestión de Programas, Proyectos y Actividades de la Universidad Nacional, en el artículo 12, indica que la Extensión Universitaria constituye "...procesos de creación y desarrollo de las capacidades de sus actores sociales, institucionales y locales, y de transformación social integral para una mayor calidad de vida de las comunidades. La extensión nutre la formación integral del académico y del estudiante y fortalece el compromiso que demanda el desarrollo humano. Comprende acciones conjuntas sociedad – universidad, continuas y planificadas, para la generación de una mejora social integral y la retroalimentación del quehacer universitario" (UNA, 2009, p.6).

Esta normativa convoca a la implementación de acciones en las que haya una participación protagónica de los actores sociales y a la relevancia de que los planteamientos que lideren los académicos sean de carácter *riguroso* y *creativo*, que impacten en la calidad de vida de las personas involucradas. También ha sido una preocupación que esos procesos culturales, sociales y productivos tengan elementos de autosostenibilidad y transferencia de conocimientos a la academia (UNA, 2009).

Abordaje efectivo en las comunidades

Algunas orientaciones expuestas por Ruiz (2002), sobre la Extensión Universitaria de la Universidad Nacional, dan luz a la relación progresiva y estrecha que debe surgir con la comunidad. La autora presenta diversos niveles de comunicación e interrelación en las comunidades, que resumen el acercamiento universidad-sociedad hasta lograr procesos de extensión, que son los siguientes:

Nivel I: Presencia indirecta de las Universidades: sensibilización a nivel general.

Nivel II: Presencia e incursión directa de la UNA: sensibilización particular.

Nivel III: Presencia directa: sensibilización y formación.

Nivel IV: Presencia directa permanente y planificada.

Nivel V: Acciones propias del quehacer de la extensión

Estos niveles refieren a procesos que van desde relaciones universidad-sociedad muy leves, que incluyen información, comunicación, vinculación, relaciones públicas y difusión del quehacer académico hasta pasar a un escenario más cercano de promoción social de la cultura y convertirse en un quehacer propio de Extensión Universitaria, en el que la Universidad y la comunidad caminan de la mano, en relaciones de nivel V. Esta condición se ratifica con lo expuesto por el modelo de acompañamiento social participativo el que prevé la necesidad de lograr crear un espacio permanente para el debate colectivo y la toma de decisiones en acciones comunitarias, en pro del desarrollo personal y social (Ruiz y otros, 2008).

Con los procesos de acercamiento universidad-sociedad, se busca que los participantes logren capacidades autónomas que les permitan la construcción de conocimientos, mucho más allá que simplemente escuchen, lean y memoricen. Por tanto, se promueve que asuman labores de generación de conocimiento, de investigación (indagar, experimentar), discusión y fecundación de cambios e ideas emprendedoras (Abarca, 2009). Para Aldana y Núñez (2002), estos avances se logran cuando hay una construcción de

conocimiento colectivo donde las personas están en capacidad de aprender, de articular el pensamiento y de generar acciones autónomas prácticas.

Según Abarca (2009), las metodologías participativas contribuyen efectivamente a lograr la creación de capacidades autónomas y aportan a esa construcción, pues parten de una concepción integral de las personas, tomando al ser humano como elemento central de las acciones, su realidad y su entorno. Por otro lado, son procesos de creación, modificación y transformación de la realidad, se mantiene un ambiente de respeto, justicia y equidad, en el cual privan los intereses de las mayorías (Leis, 1989).

Proyecto Acción Joven: una experiencia participativa

De la experiencia del proyecto *Formación integral de la persona joven: desarrollo de capacidades humanas, sociales, políticas y económicas para una mejor calidad de vida*, en el que han participado académicos de la Universidad Nacional (UNA), de la Universidad de Costa Rica (UCR) y de la Universidad Estatal a Distancia (UNED), gracias al apoyo financiero del Consejo Nacional de Rectores, se puede identificar un proceso de abordaje académico comunitario altamente valioso y efectivo.

El Proyecto, por su carácter participativo, ha desarrollado sus acciones a partir de la investigación acción y aprendizajes promovidos para “aprender haciendo”. Durante el ejercicio formativo comunitario, el equipo de académicos ha generado una dinámica de aprendizaje altamente participativa e interactiva con los diferentes grupos, que facilitó la ejecución de procesos de capacitación y de promoción que permiten, en el mediano plazo, el crecimiento personal de los participantes.

Para la ejecución de este proceso, el proceso metodológico se realizó en varias etapas clave, con el fin de efectuar un abordaje pertinente para alcanzar el objetivo central del proyecto: *Desarrollar un proceso integral de creación de capacidades humanas, sociales, políticas y económicas en la persona joven de las comunidades en riesgo social de Heredia (Guararí, La Milpa, Los Lagos y*

La Aurora), para el mejoramiento de su calidad de vida. En primera instancia, se constituyó un equipo académico interdisciplinario e interinstitucional que tuvo bajo su responsabilidad el desarrollo del proyecto. Este equipo generó discusiones y reflexiones académicas, como base para homogenizar conceptos y definir la temáticas a desarrollar, que se presentan en el siguiente cuadro.

Cuadro 1. Temáticas impartidas por el Proyecto "Formación integral de la persona joven: desarrollo de capacidades humanas, sociales, políticas y económicas para una mejor calidad de vida", UNA, UCR y UNED 2009 y 2010

Eje	Temas abordados
Sexualidad, estilos de vida saludable y prácticas democráticas	Dimensiones de salud mental, adicciones, actividad física, recreación, participación ciudadana, autoestima, anticoncepción, infecciones de transmisión sexual, relaciones de pares, motivación, proyecto de vida y embarazo. Ejercicios de ciudadanía, de derechos y de prácticas democráticas.
Emprendedurismo y empresarialidad	Espíritu emprendedor, análisis de capacidades personales, liderazgo y trabajo en equipo, innovación y creatividad, responsabilidad social y ambiental y formulación del plan de Negocios (Alcaraz, 2006).

Fuente: Elaboración propia con base en el expediente del Proyecto.

Posteriormente, se trabajó en la identificación de los actores sociales, en especial, de aquellas organizaciones públicas y privadas, que tratan el tema de juventud en las comunidades en estudio, con el fin de lograr alianzas estratégicas que facilitaran la identificación de los grupos meta y las prioridades locales. Así por ejemplo, se logró conjugar el trabajo de las universidades con la Red Interinstitucional, que trabaja en Guararí, integrada por los representantes institucionales de Ministerio de Educación, Instituto Mixto de Ayuda Social, Instituto Nacional de Aprendizaje, Fuerza Pública, Ministerio de Salud, lo que posibilitó un trabajo articulado en la zona.

Como parte de la metodología, se hicieron giras de campo, reuniones y conversatorios con diversos actores sociales: líderes comunales, docentes, directores de los centros educativos, médicos, enfermeras trabajadores sociales, psicólogas, entre otros. En Los Lagos y en La Aurora, se definió trabajar con adolescentes de noveno año por recomendación del personal de la

Caja Costarricense de Seguro Social (CCSS) del Área de salud Heredia Virilla y por la anuencia y entusiasmo de las orientadoras y de la Dirección de los centros educativos involucrados. En el caso de la comunidad de Guararí, se asumieron grupos de mujeres jóvenes, sin empleo y, en su mayoría sin escolaridad, y madres de al menos un hijo.

La segunda etapa, una vez definidos los actores clave y la población de estudio, comprendió el diagnóstico participativo. Con este instrumento, se conoce la población con la que se trabaja, sus condiciones socio económicas y perspectivas de vida, así como la identificación de las necesidades, los deseos y las expectativas de la población joven, con el fin de construir los módulos de capacitación. Esta etapa es importante porque se inicia el proceso de difusión y posicionamiento del proyecto en la comunidad y se aprovecha el momento para iniciar actividades de integración y comunicación entre los habitantes de las zonas y los proyectistas. El fin es lograr que los las y los jóvenes se comprometan con su participación en cada etapa del proyecto.

Como tercer etapa, se procedió a generar, validar e implementar los módulos de capacitación, de manera participativa con los actores involucrados. Algunos de los temas tratados giran en torno a la sexualidad, los estilos de vida saludable, el emprendedurismo y empresariedad. La última etapa aún está en desarrollo; consiste en la repetición de esos procesos con nuevos actores durante el 2011 y 2012, para lo cual se cuenta ya con la aprobación por parte de CONARE. Además, incluye la integración de más académicos y estudiantes que den soporte a la dinámica de trabajo comunitario. También se incluye el abordaje de nuevas problemáticas de los jóvenes, para la búsqueda de nuevas opciones; por tal razón se promueve la creación de microempresas, así como proyectos de recreación y deporte; propuesta que surgieron como iniciativa de los participantes.

El desarrollo de acciones de Extensión Universitaria permite llevar a las personas procesos formativos que impactan en el corto plazo su vida. En el taller realizado en marzo del 2011, con jóvenes de la zona, surgieron expresiones como: *“nos hicieron creer en nosotras mismas, en que podemos*

salir adelante”, “*aprendí a independizarme, ya trabajo y aporto a mi hogar*”, “*gracias al Proyecto, me han dado más ganas de salir adelante*”, “*con el proyecto mejoró mi vida, tengo mejores condiciones económicas y comparto con todas*”. Estas manifestaciones verbales son clave, porque comprueban las fortalezas adquiridas por las y los participantes, que van en su propio beneficio, el de sus familias y el de sus comunidades.

Consideraciones finales

La sistematización de la experiencia y análisis de resultados aún está pendiente; sin embargo, quienes han estado participando de forma activa, están claramente convencidos de los logros alcanzados, en especial, por las capacidades que se han generado en las personas involucradas. Esto se ejemplifica con los cambios en su auto estima, su actitud, el compromiso individual, los nuevos proyectos productivos y comunitarios. Los estudiantes de secundaria y las mujeres emprendedoras que hoy están en los módulos de capacitación ven diferente la vida y asumen una posición más responsable y solidaria con ellos mismos, con la comunidad y con la sociedad.

En los grupos de mujeres, el proceso ha permitido fortalecer el trabajo colectivo, pues han logrado reconocerse, conocer sus capacidades, despertar liderazgo grupal y generar acciones de atención a sus problemas comunitarios de manera conjunta y autónoma. Hoy ya es posible verlas liderando procesos individuales y colectivos, participando incluso en actividades masivas. En consecuencia, se han producido cambios en su estilo de vida, desempeño académico, empleo y en sus hogares.

El proyecto ha permitido detectar una fuerte debilidad de los y las jóvenes en el tema de sexualidad, ya que son muy pocos los espacios en que pueden expresar y dialogar sobre este tema. Asimismo, hay carencia de un proyecto de vida en los jóvenes de secundaria atendidos, de la Aurora y Los Lagos. Muchos no saben qué desean hacer en su futuro y otros externan verbalmente expectativas altas de progreso para su periodo de adulto. Sin embargo, algunos reconocen que no asumen con la debida seriedad sus estudios

actuales y que nunca han pensando que ese conocimiento les permitiría continuar con estudios universitarios.

En el desarrollo del proyecto, se han integrado estudiantes de grado, especialmente de la UNA por su cercanía con las comunidades, y de miembros de otras organizaciones públicas, lo que ha permitido la realimentación de la academia. Esta ha sido una experiencia académica muy valiosa tanto para los académicos como para los estudiantes que participan de estos los esfuerzos, y se ha logrado el cumplimiento de su función social de la Universidad.

Bibliografía

Abarca, F. (2009). *Nuevas visiones para tiempos nuevos: Apuntes sobre Metodología Participativa*. Universidad Nacional. Costa Rica.

Alcaraz, R. (2006). *El emprendedor de éxito*. México: Mc-Graw Hill Editores S.A. de C.V.

Aldana, C. y Núñez, C. (2002). *Educación popular y los formadores políticos. Cuadernos de Formación para la práctica democrática 3*. Instituto Centroamericano de Estudios Políticos. Guatemala: INCEP.

Aroche, A. (2012). *Plataforma para el Taller de debate (TD): Competencia de la Extensión Universitaria ante las exigencias del desarrollo local XI Taller Internacional de Extensión Universitaria*. Universidad 2012, 8vo Congreso Internacional de Educación Superior. 13 al 17 de febrero de 2012. La Habana, Cuba.

Estatuto Orgánico de la Universidad Nacional. Gacetas No. 71 del 15 de abril de 1993 y No. 101 del 27 de mayo de 1993. Aprobado por la Asamblea Universitaria mediante referéndum realizado el 10 de marzo de 1993. Heredia, Costa Rica.

IDESPO. (2007). *Proyecto Universitario de Sexualidad*. Instituto de Estudios de la Población de la Universidad Nacional. Heredia, Costa Rica.

Leis, R. (1989). *El arco y la flecha*. Apuntes sobre la metodología y práctica transformadora. Programa Coordinado de Educación Popular. Centro de Estudios y Publicaciones Alforja. Costa Rica.

Ley General de la Persona Joven. (2002). N° 8261, Gaceta 95 de 2 de mayo de 2002. San José, Costa Rica.

Monge, C. y Jiménez, L. (2008). *Universalización de los procesos de extensión: Experiencias de la Universidad Nacional de Costa Rica*. Ponencia

presentada en el Congreso Universidad 2008. 11 al 15 de febrero de 2008. La Habana, Cuba.

- Monge, C., Lezcano, S. y Méndez, N. (2012). *Generando capacidades regionales mediante la Extensión Universitaria: Experiencia de UNA-Sede Regional Chorotega*. *Revista de Extensión: Universidad en diálogo*, 1(2).
- Ruiz, R. M. (1992). *Hacia una difusión cultural universitaria*. Universidad Nacional (UNA). Heredia, Costa Rica
- Ruiz, R. M., Meoño R., Juárez O., Rodríguez G. y Rojas, S. (2008). *Acompañamiento Social Participativo: un Espacio de Encuentro para el Desarrollo Comunitario*. Programa de Desarrollo Integral de la Isla Venado. Costa Rica: Editorial Universidad Nacional, EUNA.
- UNA. (2009). *Lineamientos para la Gestión de Programas, Proyectos y Actividades*. Gaceta N° 17-2009, al 15 de Noviembre del 2009. Consejo Universitario. Heredia, Costa Rica.
- Consejo Nacional de la Política de la Persona. (2008). *Primera Encuesta Nacional de Juventud, Costa Rica 2008: principales resultados*. Consejo Nacional de la Política Pública de la Persona Joven, Observatorio de la Persona Joven. Costa Rica: Fondo de Población de Naciones Unidas.: